



Visiones de la amistad. El cine del reencuentro de Francesc Sánchez Barba

Por JOAN ABAD ÀVILA

Tras leer “Visiones de la amistad. El cine del reencuentro”, me quedó el convencimiento de que son dos libros en uno, ya que aborda la cuestión de la amistad desde dos ángulos bien diferenciados.

En la primera parte el autor ataca el fenómeno de la amistad desde casi todas las variantes y aristas posibles, muy frecuentemente con una visión casi científica, y también a menudo, poniendo nombre a actitudes y situaciones cotidianas que probablemente no nos hemos parado a analizar por parecernos obvias. Todo ello hace que el recorrido se llene de lugares, colectivos, personas y situaciones con las que nos identificamos porque las hemos vivido o nos afectan de alguna manera en nuestro día a día.

La segunda parte, traslada y repercute toda esta información, haciendo un magnífico relato documental, de cómo ha sido su tratamiento en el mundo del cine, medio en el que el autor se mueve como pez en el agua.

A pesar de la claridad de exposición, deja en el aire los aspectos misteriosos y a menudo difíciles de explicar según las *fórmulas* de la amistad: muchos grupos relacionados durante muchos años no son capaces de definir cuál ha sido y es, su vector de conexión. El autor suele utilizar la palabra “entrañable” para definir alguna de estas situaciones, y cuando esa forma de afectividad se da en la relación de un colectivo, probablemente se han superado todos los filtros, definiciones y teorías sobre la amistad llegando a un estatus superior, a un “nirvana”, a una especie de doctorado de esa amistad.

Destacaría en las primeras páginas planteamientos francamente interesantes que intentan dilucidar si la amistad sería una categoría más del amor, o que se interrogan sobre las diferencias e intersecciones con el parentesco y también si esa amistad cambia su esencia con el paso de los años.

Menciona en la página 31, las reflexiones del pensador y sociólogo Francesco Alberoni en la búsqueda del significado de la palabra amistad. Después de muchos adjetivos me quedo con la sencillez de la siguiente frase: “amigo es quien te quiere bien”, creo que deberíamos pensar en nuestra intimidad más austera, que es querer bien.

Aparecen algunos interesantes datos “científicos” como los mencionados en la página 47, que avalan algo a menudo intuitivo: “Parece que los seres humanos somos más longevos y mejoramos nuestra calidad de vida, cuando disponemos de

amistades profundas” y, añadiendo cuestiones relacionadas con el género, que es una cualidad más femenina segregar oxitocinas en situaciones estresantes combatidas de manera más eficiente con redes de amistad.

Una referencia al desaparecido Eduard Punset en la página 74, nos hace pensar en la oportunidad histórica que nos ofrece la tecnología comunicativa, ya que las personas están ahora mucho más cerca unas de otras que en toda la historia de la evolución, pero se abren interrogantes de, como nuestro cerebro va a gestionar todo ello.

Destacaría un ocurrente epígrafe (página 121): “Hay que reunir la banda”, en alusión a filmes como *Siempre locos* o *El concierto* que propone una recomendable lectura, y obligada para el colectivo de músicos del cual él también forma parte.

Como anticipaba, en la segunda parte del libro, se aborda de forma concreta y testimonial la mayor parte de entornos producidos por las relaciones y la amistad, identificando en cada producción las situaciones que dieron origen e inspiración a los guiones que se convirtieron en posteriores producciones cinematográficas. Valga como ejemplo la referencia a *L’orgia*, en una España convaleciente y lamiendo sus heridas en plena Transición, ansiosa de normalizar lo que siempre fue normal en otras esferas, e iniciando una carrera imparable por romper desigualdades y tabúes anclados hasta las entrañas del pueblo llano por tantísimo tiempo, con la exaltación de las nuevas libertades, no sin grandes dosis de cierta ternura, inocencia y confusión ante todo ello, que también reflejan sus actores en el film.

Francesc Sánchez Barba aborda también “otros” tipos de relación quizás menos infrecuentes de lo que pensamos, como ese pacto macabro que reflejaba “La grand bouffe” un suicidio pactado,

aderezado con excesos llevados a cabo de una forma metódica tutelada mediante el nexo de la relación de amistad.

El universo familiar tiene su buen representante en “Mama cumple 100 años” de Saura, en la que el autor desarrolla esa caricaturización (a veces no tanto) de los hilos que entrelazan esos fuertes y a la vez frágiles lazos intrafamiliares.

Amplias también, son las referencias a relaciones musicales de las que, como ya he señalado, el autor es también partícipe, siendo especialmente interesante establecer la relación de los films y los componentes de bandas de diversos estilos enfoques y filosofías. Ejemplos tan dispares como la reciente *Bohemian Rhapsody*, *The Wonders* o *Granujas a todo ritmo* son tratados en este trabajo.

Por último, señalar las referencias de espacios geográficos y su incuestionable y fundamental contribución a la socialización de las personas, bien como lugar emblemático o entrañable de reunión, o por la trascendencia turística, cultural o de ocio del lugar: servirían de ejemplo *Diner* y *El restaurante de Alice*, entre otros.

Agradezco personalmente que, entre los films analizados, aparezcan algunos documentales (*Aguaviva*, *Viaje a Narragonia*, *La Once...*) y que se recojan ejemplos de filmografías procedentes de estados y entornos culturales diversos que, a buen seguro, seguirán creciendo.

SÁNCHEZ BARBA, Francesc, *Visiones de la amistad. El cine del reencuentro*. Canterano (Roma): Aracne, 2019. Colección Cabiria, núm. 3. 172 págs.

